

*Pobreza, teoría e historia*, Verónica Villarespe, México, Juan Pablos-IIEC, UNAM, 2002.\*

Verónica Villarespe, distinguida colega del Instituto de Investigaciones Económicas de la UNAM, nos ha sorprendido gratamente con una obra de su autoría que en esta ocasión comentamos. El trabajo da brillo y prestigio tanto a ella como al Instituto donde labora. El tema de investigación es la pobreza y la forma de llevarlo a cabo revela que se trata de una persona con la sensibilidad política y social necesaria para analizar uno de los fenómenos más injustos que existen. Se trata de una cualidad personal que hoy en día tiende a oscurecerse entre los economistas, cuyas preocupaciones centrales en los estudios que realizan rondan por el instrumentalismo, la metodología, la funcionalidad (entendida como búsqueda de eficiencia) y la ausencia de análisis interdisciplinarios que se relacionen entre sí.

La investigación cubre un amplio campo, en consecuencia, existe el riesgo, por mi parte, de omitir algún aspecto relevante al tratarse de un estudio de amplio espec-

tro, tanto por la multiplicidad de enfoques que aborda como por el periodo histórico que abarca y que se extiende entre los siglos xv y xx.

La discusión sobre si las investigaciones que se hacen en cuestiones económicas deben abarcar aspectos de la vida social como la política, la historia o la geografía, es antigua y no tiene visos de solución, mas Villarespe se inclina con decisión por la economía política. Así, conduce a los lectores a través de su obra utilizando un enfoque teórico-metodológico como guía, apoyada en destacados economistas de la llamada escuela neoclásica como Pareto, Alfred Marshall y Pigou.

La pobreza, como tema de investigación, es un concepto muy complejo debido a sus múltiples interrelaciones, por lo que es imposible abordarla desde una disciplina en particular, pues, aunque dicho enfoque tendría la virtud de su especialización, al mismo tiempo adolecería de estrechez y unilateralidad y, por lo tanto, de parcialidad en su análisis. Ahora bien, el libro es muy oportuno, puesto que el tema de la pobreza se ha puesto de moda, quizá para quedarse. Tal parece que las tesis de los economistas neoliberales han fracasado aunque siempre

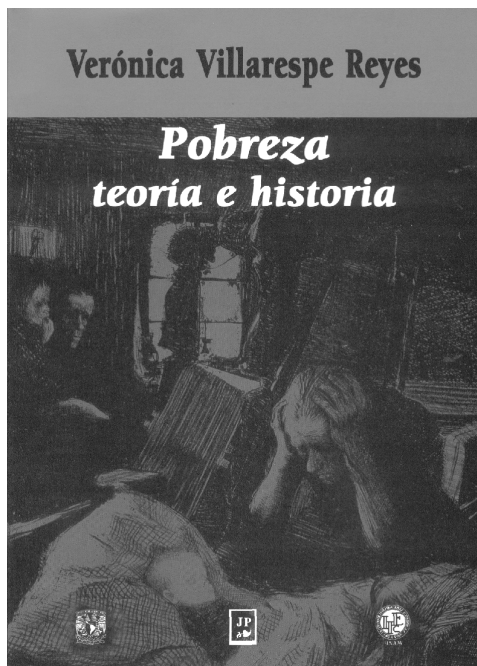
\* La base principal para la realización del libro que ahora comentamos fue la tesis titulada "Solidaridad en el contexto de las políticas de mercado: el caso mexicano", que la autora defendió para obtener el doctorado en la Facultad de Ciencias Políticas y Sociales de la Universidad Complutense, en Madrid, España. Por este trabajo la Dra Verónica Villarespe obtuvo la máxima distinción académica *cum laude*.

R

contarán con apologistas. Sin embargo, hasta una institución tan fuerte como el Banco Mundial, que desde su fundación se ha mostrado dispuesta a seguir los principios del neoliberalismo, ha reconocido dicho fracaso, al menos en algunos de sus estudios de los dos últimos años.

Villarespe reflexionó sobre la pobreza en Europa, específicamente en Inglaterra, país en el que surgió la primera Revolución Industrial en el siglo XIX, pero cuyos adelantos se registran desde los siglos XVII y XVIII. Las innovaciones técnicas permitieron que Inglaterra llegara a constituirse como el país más desarrollado y que la Gran Bretaña fuera cabeza del imperio más importante de su época. No obstante, el reverso de la medalla es que dichos cambios científico-tecnológicos y de acumulación de capital convirtieron a Inglaterra en la más importante *fábrica de pobres*. El vertiginoso aumento de éstos en el medio rural se debió a varias causas, afirma nuestra autora, pero predominó la pérdida de tierras que, como medio de sustento, tenían los labradores ingleses quienes fueron despojados por compra o por medios ilegítimos, incluido el uso de la violencia, con el fin de transformar suelos agrícolas en terrenos para la crianza del ganado lanar, requerido para abastecer a la naciente industria textil que después se transformaría en poderosa rama industrial.

Por otra parte, los artesanos también engrasarían la legión de pobres, o proletarios, porque la fuerza del capital los sacó de la competencia y los arrojó al mercado de la oferta y la demanda. Por supuesto, la desigualdad entre la producción artesanal y la



producción en serie que implicó el capital transformó a los artesanos en hombres libres, quienes para subsistir sólo contaban con su fuerza de trabajo.

Otra vertiente del tema que aborda Villarespe es la esclavitud, que llevó al capital inglés y en general al europeo a convertir territorios de África en verdaderas zonas de caza de hombres negros para hacerlos esclavos y venderlos en América a los dueños de plantaciones de algodón, indispensable para la industria textil. *Pobreza, teoría e historia* da cuenta, asimismo, de las vicisitudes que enfrentó la lucha contra la esclavitud moderna. De tal forma, Verónica Villarespe presenta a sus lectores un panorama histórico de la pobreza al tiempo que realiza una revisión teórica sobre cómo ha sido pensada desde el siglo XVII hasta la actualidad.

A partir del enfoque de amplio espectro, como pauta la economía política, la

autora analiza tanto la problemática económica y social como los conflictos políticos que surgen como consecuencia de la pobreza. Por otra parte, analiza también las distintas concepciones para resolverla o al menos paliar sus efectos. Lo anterior revela los intereses creados que se oponen *de facto* a resolver el problema. Así, por ejemplo, fue el caso, afirma Villarespe, de la *Ley de los cereales*, que llegó a convertirse en problema político recurrente del gobierno inglés durante el siglo XIX.

Por otra parte, nuestra autora investiga el avance del capital mercantil en Europa y la relación de éste con la evolución del pensamiento social, desde las postrimerías de la Edad Media hasta la etapa mercantilista del capitalismo, es decir, desde el siglo XVI hasta el XVIII. Estudia, pues un periodo largo con enormes y profundos cambios en la producción social y en las ideas dominantes, e incluye en él a los que definió como los teóricos de la pobreza: el inglés Tomás Moro, con su *Utopía*, y a pensadores posteriores, también ingleses, como William Godwin, Thomas Robert Malthus, Jeremy Bentham, Robert Owen, considerado socialista utópico, Robert Torrens, James Mill, John Stuart Mill, Adam Smith y David Ricardo. Entre otros pensadores estudiados incluye a Daniel Defoe, Bernard Mandeville y a Jan Baptiste Say; también hace frecuentes y pertinentes referencias a Carlos Marx y Federico Engels. La autora repasa el pensamiento de los mercantilistas, la mayoría de ellos proclive al mantenimiento de una gran población trabajadora con bajos salarios, ya que, según ellos, afirma Villarespe,

“la utilidad de la pobreza se centra, pues, en que un salario real debería significar un ‘nivel óptimo de frustración’, es decir, debía ser suficientemente alto para proporcionar un incentivo para los ‘lujos’ y suficientemente bajo para que nunca pudieran alcanzarse” (p. 70). Tal vez lo que escribe Arthur Young en su libro *Eastern Tour*, en 1771, sea esclarecedor: “Cualquiera que no sea un idiota sabe que las clases más bajas deben permanecer pobres o nunca serán industriales” (citado por Villarespe, p. 69).


Asimismo, en este trabajo también se reflexiona sobre las distintas corrientes del pensamiento económico y social sobre la pobreza, en los siglos XIX y XX: la escuela histórica alemana, la llamada escuela institucional, con sus acertadas críticas a las fallas del mercado. Otro tanto puede decirse de la teoría que sostienen Edgeworth, Pigou y Pareto, llamada economía del bienestar, y las críticas que ésta ha despertado entre los llamados teóricos de la nueva escuela de la pobreza. Finaliza esta parte con el estudio del Estado de Bienestar y las limitaciones de las políticas asistenciales.

El espacio ya no lo permite, sin embargo, habría que destacar al menos dos aspectos: la relación pobreza y mercado en la democracia capitalista, y el comentario al premio Nobel de Economía, otorgado a Amartya Kumar Sen: “la mejoría de la condición humana —afirma Villarespe— es más que una proposición humanitaria justa para el siglo XXI: es una necesidad de supervivencia de todos los desposeídos y los no desposeídos” (p. 246).

R

Por lo antes dicho, consideramos que *Pobreza, teoría e historia* es una obra de obligada consulta para todos aquellos estudiosos que investiguen sobre dicho tema, no sólo por la riqueza que le brinda la interdisciplinariedad si no también porque cuenta con un aparato crítico sólido cuyas referencias bibliográficas son de muy difícil localización.

Para finalizar, sólo deseo externar una crítica: Villarespe utiliza en su estudio las ideas de Carlos Marx y Federico Engels, por ejemplo, al reconocer con justeza que

fue el primero quien afirmó que la pobreza es funcional al capitalismo y que sólo con la cancelación de éste se erradicará aquella (p. 253). A mi parecer, sin embargo, el gran ausente en esta investigación es el análisis a los planteamientos de tan importantes autores sobre el tema. 

***Arturo Bonilla Sánchez***

Investigador del Instituto  
de Investigaciones Económicas,  
IIEC-UNAM